

Coloquio:

La acción de las comunidades campesinas e indígenas frente a los procesos de transformaciones agrarias

Participantes:



Bolivia:

Oscar Bazoberry, Coordinador del Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica (IPDRS)



Bolivia:

María Luisa Patiño Piza, Diputada campesina y presidenta de la Comisión de Tierra y Territorio de la Cámara de Diputados del Estado Plurinacional de Bolivia (MAS)



Guatemala:

Telma Cabrera, Comité de Desarrollo Campesino (CODECA)



Honduras:

María Alicia Calle, Unión de Mujeres Campesinas de Honduras



Moderador:

Tuffí Aré, Jefe de redacción del periódico El Deber

— **Tuffi Aré**

Muchas gracias, buenas tardes. Saludar ante todo a la mujer rural en su día. Y agradecer a la Fundación Tierra, a los organizadores de este importante Foro de la Tierra aquí en Santa Cruz. Dar la bienvenida también a todos los visitantes: de Brasil, Colombia, Ecuador, Venezuela, México, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Uruguay, Argentina, todos los que nos visitan. Si olvido alguno, mil disculpas. Bienvenidos a Santa Cruz.

Hablaremos de este tema que es “La acción de las comunidades campesinas e indígenas frente a los procesos de transformaciones agrarias”, tratando de establecer similitudes y de detectar posibles disensos. Además, trataremos de rescatar, si existen por supuesto, similitudes entre realidades como la boliviana, la guatemalteca o la hondureña, que están aquí [representadas] en este coloquio. Y tenemos el privilegio de tener una mayoría femenina [en este coloquio], precisamente en este Día de la Mujer Rural.

Estableceremos un diálogo donde ninguno de los participantes tendrá un tiempo definido, totalmente abierto. Los participantes pueden replicar, complementar, preguntarse también a lo mejor entre ustedes. Trataré de introducir algunas temáticas que pudieran darnos un poco de dinámica en este coloquio. Y al final, si nos [lo] permite el tiempo, trataremos también de que el auditorio pueda también participar con dos o tres intervenciones.

Bueno, quiero comenzar con Oscar Bazoberry, que es Coordinador del Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica, hablando de una discusión que parecería que se está dando en Bolivia: cuánto de real y profundo es el proceso de transformación agraria.

El actual Gobierno, a través del Vicepresidente, ha dicho que hay una nueva estructura de propiedad de la tierra en Bolivia. Que si antes 39 millones de hectáreas estaban en propiedad de la gran y mediana empresa agropecuaria, ahora tan sólo cuatro millones de esa propiedad están en sus manos, invirtiéndose la [relación en la distribución de la] superficie, pues antes cuatro millones de hectáreas estaban en manos de pequeñas comunidades campesinas e indígenas, y ahora más de 30 millones de hectáreas estarían en manos de ellas.

¿Cuánto de real son esas cifras, Óscar? ¿Cuánto de real es este concepto de que ya hay una nueva estructura de propiedad en Bolivia a partir del proceso que se inaugura con el gobierno de Evo Morales?

— **Oscar Bazoberry**

Bueno, muchas gracias. [Quiero] Saludar a todos. Bueno, yo creo que hemos tenido en nuestra historia varios procesos de transformaciones de las estructuras agrarias. No entendidas sólo como propiedad o como sistemas productivos, sino como un conjunto más amplio, como escuchamos en las disertaciones de hoy día, que tienen que ver con política, con tecnología, con mercado y con el Estado.

Esto es importante porque a veces la memoria es corta. Y hay que recordar que antes del 53, antes de la Reforma Agraria, en este país había personas que tenían tres o cuatro millones de hectáreas, como los Patiño, que eran dueños prácticamente del Chapare. O las estancias de producción de goma en el Oriente de Bolivia; la

Casa Suárez tenía como siete millones de hectáreas y unos sistemas de patronazgo horriblos. Luego, vivimos un proceso que llamamos de campesinización, donde la propiedad familiar y la propiedad comunitaria se asentó durante un largo periodo.

Y de ahí yo creo que el hecho más importante es el reconocimiento de las Tierras Comunitarias de Origen en los años noventa. Me parece, efectivamente, que en 2006, con esta Ley de Reconducción Comunitaria, hay un proceso de reforma que da lugar a una transformación productiva. Sin embargo, yo creo que las transformaciones productivas tienen que ver con muchos elementos no sólo políticos. Tienen que ver con las capacidades mismas de las gentes [sic] dónde están ubicadas y todo esto.

No nos olvidemos que en Bolivia, éste es un dato importante, hoy hay más personas en el área rural que en los años cincuenta, cuando se consideraba que teníamos 1.700.000 personas en el área rural, aunque esto significaba en ese entonces el 70 por ciento de la población. Hoy hay 3.500.000 personas. Hoy hay más comunidades que hace 50 años y eso les da otra capacidad.

Y en el reconocimiento de los territorios indígenas, efectivamente, ocurre que hoy hay más tierras tituladas en manos de comunidades campesinas e indígenas. Y a esto hay que agregarle un factor político importante, que es la descentralización municipal. Que no [la] hemos discutido aquí [en el Foro]. Aquí hemos visto, el día de hoy, el [papel del] Estado en su nivel central, en ese su nivel político. Pero si uno ve los procesos de descentralización en todos nuestros países, hay más poder también.

Yo creo que es importante. Hay un equilibrio. Yo soy un optimista, por supuesto, y creo que [las comunidades indígenas y campesinas] están produciendo más. Hay más organización y, efectivamente, hay más capacidad de movilización. Si esto se atribuye a un solo factor político, al gobierno de Evo Morales, creo que sería reducir la mirada histórica de las luchas campesinas [e] indígenas de este país y su posibilidad de proyección a futuro.

— **Tuffi Aré**

Óscar, para cerrar esta pregunta, [vuelvo a] las cifras: ¿cuánto de cierto es que se ha recortado la gran y mediana propiedad en Bolivia y cuánto es de real que se ha aumentado a 38, 39 millones de hectáreas la propiedad de comunidades indígenas y campesinas?

— **Oscar Bazoberry**

Bueno, yo conozco datos muy concretos [de] que se han recortado propiedades de 50.000 hectáreas que han terminado en [fracciones de] 3.000 y 4.000 hectáreas. Efectivamente hay un proceso de recorte, desde mi punto de vista. También hay trampa, como vimos en los otros debates. También hay abogados que han intentado fraccionar algunas propiedades para titularlas para empresas de hidrocarburos. O sea, también hay esta otra cara, digamos.

Lo que yo podría decir es que no tenemos datos. Éste es uno, quizás, de los problemas más grandes que enfrentamos en esta gestión gubernamental: hemos perdido la posibilidad de acceder a datos ciertos. Creo que es una pena porque no sólo no tenemos datos de tierra. Fijate, en el Censo Agropecuario ya ha sido el

2002 y hasta hoy no tenemos datos reales sobre los que podamos, con toda certeza, hacer este tipo de afirmaciones. Pero sí creo que hay más tierra titulada.

— **Tuffi Aré**

¿Y de dónde salen los datos que menciona el Vicepresidente?

— **Oscar Bazoberry**

Habría que preguntarle al Vicepresidente. Pero yo creo que sería bueno que todos tengamos la misma base de datos, la misma información porque, si no, [se] causa muchas dudas. Creo que no hay una correspondencia entre los avances de las poblaciones campesinas e indígenas en propiedad de la tierra en poder local con, por ejemplo, su participación en el diseño de las macro políticas productivas del país: [en] esto de la expansión de la frontera agrícola, [en] esto de las diez millones de hectáreas. Es una locura.

— **Tuffi Aré**

Quisiera tocar en la segunda ronda ese tema del planteamiento de aumentar de tres millones de hectáreas a trece millones hasta el 2025, [lo] que ha dicho el Gobierno actual, en la perspectiva de consolidar lo que se llama la seguridad alimentaria.

Quiero aprovechar, antes de darles la palabra a nuestras visitantes, que está presente la Presidenta de la Comisión de Tierra y Territorio de la Cámara de Diputados del Estado Plurinacional de Bolivia, la Diputada María Luisa Patiño, actora clave en el tema de transformación agraria en Bolivia, para aclarar esto. Diputada, ¿es cierto que no hay datos? ¿De dónde salen estos 38 millones de hectáreas que formarían parte ya de la propiedad de las comunidades indígenas y campesinas? ¿Y cuánto de real ha sido la profundidad del proceso de Reforma Agraria que ha llevado adelante el gobierno actual en Bolivia?

— **María Luisa Patiño Piza**

Bueno, primeramente agradecer a la Fundación Tierra y a las organizaciones que auspician este evento del Foro de la Tierra. Saludar a nuestras hermanas, hoy en su día, del área rural, un *jallalla*, un *kausachun*, un *yandereco*. Primeramente, [quiero] presentarme: soy Diputada nacional del MAS, represento a la Federación Única de Mujeres Campesinas Bartolina Sisa.

Y para mí la problemática de la tierra, desde el 53, ha surgido por no tener ese empoderamiento del acceso de la tierra hacia las mujeres. Hoy, [en] las reivindicaciones y luchas sobre tierra y territorio nos hemos referido a plantear programas estratégicos mediante la organización constituida en los nueve departamentos, al acceso gratuito de la tierra.

Dentro de lo que existe [en] las transformaciones y [lo referido a] la Ley 1715 [Ley de Reconducción Comunitaria de la Reforma Agraria, de 1996], que es ambigua, hoy planteamos aún no reformar[la]. Sino construir una nueva Ley que de forma equitativa y equilibrada dé un complemento a que todos tengan el acceso a la tierra. Y para nosotros más que todo, mujeres arquitectas, economistas, pese a que no soy una economista, pero sabemos que la tierra es parte de la forma y la vivencia y la necesidad que tenemos como mujeres comunitarias.

Soy portavoz también para que se pueda llevar el Censo Agropecuario, soy participe en eso, porque es importante saber [lo] que era antes un tema complejo: por qué íbamos al Censo Agropecuario, para poder ver cuánta cantidad está de tierra disponible en manos de latifundistas.

— **Tuffi Aré**

¿Coincide, entonces, usted en que no hay una cifra oficial en este momento y que es necesario un Censo Agropecuario para poder establecerla?

— **María Luisa Patiño Piza**

Obviamente, ya se hizo, pero no tenemos todavía los datos. Es [para] tener [claro] en cuántas manos también está el acceso de la tierra hacia las mujeres, hombres también, de forma equilibrada. Y cuánta cantidad de tierra fiscal [hay] disponible y no disponible. No tenemos datos, pero estamos tratando de que esa reivindicación también [llegue], para complementar a las leyes que de verdad van a venir de forma consensuada y a la consulta de las organizaciones campesinas e indígenas.

— **Tuffi Aré**

A propósito de la propuesta de una nueva Ley que usted está mencionando en este momento, usted tiene un rol político muy importante, y tiene seguramente la capacidad de gestionarla como legisladora. ¿Cuál es la voluntad política real del Gobierno de aprobar cuanto antes, o en qué tiempo, esa nueva Ley? No le pregunto todavía qué plantearía de reforma esa Ley. Primeramente si existe la voluntad política y si existe ya algún plazo establecido para llevar adelante la aprobación de esa nueva Ley.

— **María Luisa Patiño Piza**

Bueno, se está trabajando porque las transformaciones de esta Ley tienen que ir complementadas, tienen que ser complejas. Tienen que ir, como hace rato decía, reivindicadas y equilibradas y equitativamente. Hace rato decíamos “hemos recuperado un sinnúmero de hectáreas”, pero no son suficientes. La tierra no crece, la densidad demográfica sí. Y en eso creo que somos un país que ha reivindicado las luchas. Mujeres que hemos dado nuestra vida por tener acceso a un pedazo de tierra, para poder transformar también la frontera agrícola, hoy constituida en la Ley 144 de Revolución Productiva [Comunitaria Agropecuaria], pero que también sea ecológica. Ese es el punto de vista de nosotros en un plano estratégico, que debemos llegar a la producción comunitaria.

— **Tuffi Aré**

Perdón, ¿hay la voluntad política del Partido de Gobierno para llevar adelante esta nueva Ley?

— **María Luisa Patiño Piza**

Obviamente, los sectores sociales...

— **Tuffi Aré**

¿Y en qué plazo de tiempo se podría ?

— **María Luisa Patiño Piza**

Bueno, se está trabajando con las confederaciones, organizaciones sociales, quienes van a plantear [su propuesta], en la medida de mitigar este problema de la tierra.

— **Tuffi Aré**

¿Y hay algunos proyectos?

— **María Luisa Patiño Piza**

Se está trabajando hace dos años, pero aún falta complementar artículos.

— **Tuffi Aré**

¿Ya hay algún anteproyecto por lo menos?

— **María Luisa Patiño Piza**

Hay ya un anteproyecto.

— **Tuffi Aré**

¿Estamos hablando de [en] qué tiempo podría incorporarse al debate parlamentario?

— **María Luisa Patiño Piza**

Bueno, yo pienso que en el tercer año de gestión porque hay que complementar no solamente el tema tierra. Se toma la soberanía alimentaria. Hay que tomar el medioambiente. Usted sabe que hay que trabajar en el tema agroambiental también. Son muchos temas que hay que incluir. También la toma de decisiones de las organizaciones sociales en el tema de su libre determinación. Siempre introduciendo artículos que no vayan fuera de la Carta Magna que es la Constitución.

— **Tuffi Aré**

Muy bien. Nos vamos a trasladar a Guatemala con Telma Cabrera, para conocer cuál es el nivel de profundidad que han tenido las transformaciones agrarias en su país. ¿Cuánto han resuelto estas transformaciones agrarias el problema de inequidad de acceso a la propiedad de la tierra, sobre todo, a favor de las comunidades indígenas y campesinas? ¿O hay actualmente un proceso incompleto o no satisfecho para las comunidades campesinas?

— **Telma Cabrera**

Buenas tardes a todos los presentes. Un saludo a todas las mujeres del mundo en el Día de la Mujer Rural. Y entender, hermanas mujeres, de que la lucha de nosotras las mujeres es para una transformación. Identificar que tenemos un enemigo que es grande: el sistema capitalista. Y por esa razón, saludamos y aplaudimos porque muchas mujeres estamos al frente de nuestros movimientos en diferentes pueblos.

Bueno, soy de Guatemala, [de] CODECA: Comité de Desarrollo Campesino. Soy *Maya Mam*. Somos una organización campesina e indígena que defendemos derechos colectivos e individuales desde nuestros territorios. Una organización altamente criminalizada y perseguida por defender la vida de nuestros pueblos.

Para responder la pregunta, agradezco este espacio, porque muchos avances podemos escuchar en teoría, pero la práctica es otra. En mi país, si hablamos sobre el tema [de] acceso de a la tierra, admiramos los pasos que han dado otros países. Pero, en Guatemala, todavía estamos lejos. Tuvimos diez años de primavera, pero esto fue derrocado.

Y hablar de [acceso a] un pedazo de tierra no está garantizado. Si los acuerdos de paz se hubiera[n] convertido en leyes, estos derechos de nosotros como pueblos hubiera[n] tenido avances. En Guatemala, el cerebro de los poderosos fue implementar la privatización, dispersar a nuestros pueblos y utilizar los acuerdos de paz en contra de los pueblos indígenas, instalar un mercado de tierra y hacer compras de tierras alterando precios. Por lo tanto, fue creando un endeudamiento en lugar de satisfacer las necesidades de nosotros como pueblos.

En Guatemala, no se puede solucionar el tema de la tierra mientras tenemos un gobierno del sistema capitalista. Nosotros, como movimiento indígena y campesino, soñamos con una Reforma Agraria. Y estamos claro[s] que esto va a llevar procesos, pero tenemos la fe [de] que sí vamos a lograr[lo] para el bienestar y [para] darle otra forma de vida a nuestros hijos y nietos.

En este caso, como CODECA, acompañamos las demandas sobre lo que es el acceso a la tierra. Sabemos que no se va a solucionar. Es endeudar a la población. Pero si es demanda de nuestra gente, tenemos que acompañarlo y asumirlo. Pero también estamos trabajando sobre procesos más de largo plazo. Estamos trabajando desde el 2011 sobre lo que es la construcción de un proceso constituyente, popular y plurinacional. Ya que sabemos que si el Derecho a la Tierra no se plasma en leyes, aunque es legítimo, no se puede lograr. Por eso iniciamos ese proceso a través de capacitaciones, formación política, charlas en las comunidades.

Bueno, ante este escenario nacional, que todos es de su conocimiento que está pasando en Guatemala, en el mes de mayo organizamos una manifestación masiva, ya que como movimiento tenemos una cobertura en veinte departamentos del país. Cuando queremos paralizar el país, no asustamos con petate de muerto, vamos a la práctica. Esto [la demanda de una proceso constituyente] nosotros pusimos en el escenario nacional, para hacer el llamado al pueblo. Mientras nos unimos, podemos lograr avances. Pero tenemos que partir de la organización y la unidad para lograr esos avances.

— **Tuffi Aré**

Perdón que la interrumpa, Telma, usted ha puesto como uno de los límites para una transformación real de la política agraria en Guatemala al orden político actual, un gobierno capitalista. Y ha mencionado usted la capacidad de movilización que tienen las organizaciones campesinas e indígenas. Sin embargo, ¿se está haciendo algo más que la movilización para un empoderamiento político más real? Me refiero, por ejemplo, a la posibilidad de la construcción de un instrumento político para llegar al poder.

— **Telma Cabrera**

Así es. Justamente a eso quiero llegar cuando hablo de un proceso de asamblea constituyente popular y plurinacional. Porque tenemos que partir desde abajo

para arriba. Y por esta razón valoro bastante este intercambio de experiencia, y mayormente acá, con nuestros hermanos de Bolivia. Porque nosotros sabemos que esto está, sabemos que ya lo iniciamos, pero ¿cuándo va a concluir? Que ese es el llamado que hacemos al pueblo y también es el apoyo que nosotros necesitamos de los pueblos que ya están en esos procesos. Porque también sabemos que la derecha no va a descansar para ponernos obstáculos ante el pensamiento de transformación que nosotros apuntamos.

— **Tuffi Aré**

Guatemala va a vivir un proceso eleccionario. ¿Hay alguna participación de las comunidades campesinas indígenas en este proceso de elecciones? ¿Van a apoyar a alguien para el empoderamiento propio?

— **Telma Cabrera**

En el término político electoral, no. El contexto de Guatemala es muy crítico. En la primera vuelta nosotros, como pueblos indígenas, no tenemos ninguna alternativa. Nuestro posicionamiento político como movimiento campesino e indígena, viendo la negatividad del respaldo, nosotros como CODECA, construimos la URNG [Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca]. Tenemos una definición política ideológica de izquierda, porque sabemos que sólo hay pobres y ricos. Y aquí tenemos que decirlo por su nombre. Y aunque vamos a tener que sacrificar hasta nuestras vidas, hasta el encarcelamiento de compañeros defensores [como] presos políticos.

En este caso, nosotros éramos partícipes, pero cuando nos dimos cuenta que los espacios nunca se abrieron para el movimiento social, como CODECA, tuvimos que tomar una decisión. Porque los diputados [que nos representaban], dos diputados únicamente, que estaban en el [poder] Legislativo cuando se habló de la deuda, cuando se habló de telecomunicaciones, leyes lesivas en contra de los pueblos, éstos no dijeron nada. Fueron cooptados.

Entonces, tuvimos que tomar la decisión de que tenemos que iniciar un proceso para construir esa herramienta que sea de nosotros, los pueblos. Porque en Guatemala los supuestos llamados “de izquierda” tienen dueño. Entonces, así no va a funcionar. Nosotros estamos trabajando para tener una iniciativa desde nuestros pueblos, y tenemos que ver quién es la persona que nos va a representar como pueblo. Y no como actualmente ahorita [sucede].

Y con esto concluyo: en la segunda vuelta no tenemos ninguna opción. Detrás del comediante que hoy va en la segunda vuelta están los militares que ocasionaron masacres, comunidades arrasadas de nuestros pueblos. Muchas vidas quedaron destrozadas a raíz de esta violencia. En este caso, sabemos nosotros que la situación no cambia en Guatemala.

En la guerra, pues, hubo estructuras en donde puedo asegurarles y decir: estaba el sindicato que ahora está preso, [el ex Presidente] Otto Pérez Molina. Y es una historia de la que fuimos partícipes, al exigir que los corruptos vayan a la cárcel y devuelvan el dinero robado. Esa estructura sólo se cambió de nombre porque ahora es otra cofradía. Y va en la segunda vuelta. Utilizan a un payaso, pero detrás están los militares.

Ahora, quiero decirles: yo, como Telma, *Maya Mam*, desde mis limitaciones, yo no tengo un nivel académico, pero estoy segura de que la letra no es lo que hace a la persona, sino es la conciencia, es el sentir hacia el pueblo. En Guatemala la UNE [Unidad Nacional de la Esperanza] está representada por Sandra Torres. Es una mujer, pero no por ser mujer nos vamos a dejar arrastrar como pueblos y mujeres para que nos utilicen para bandera política, no. En este caso, Sandra Torres va, pero va [también] un empresario, Mario Leal, detrás. Y nosotros estamos dando acompañamiento a compañeros que trabajan en una finca que se llama La Soledad en Suchitepéquez, [y sabemos] que él [Mario Leal] ha violado los derechos laborales de nuestros hermanos.

Entonces, ¿qué diferencia hay entre el explotador y el militar? No tenemos ninguna opción. Por esa razón, fijamos nuestro posicionamiento político en este contexto.

— **Tuffi Aré**

Muy bien. Gracias. Tal vez nos hemos salido un poco del tema, pero es importante por la coyuntura. Gracias, Telma, es importante porque es casi indivisible la lucha política del derecho al acceso a la tierra. Y usted nos ha mostrado una panorámica muy rica informativamente para quienes vemos desde muy lejos la realidad política de Guatemala.

Vamos a irnos a Honduras, con María Alicia Calle de la Unión de Mujeres Campesinas de Honduras. María Alicia, usted ha escuchado a Telma plantear la admiración que tiene por el avance del proceso de políticas agrarias de cambio en algunos de los países que están aquí presentes. Y también ha escuchado una [charla] previa de lo que es Bolivia y los avances que ha logrado el país. Lo ha repasado Óscar [Bazoberry] de manera rápida, y también la Diputada, además de [plantear] una proyección de las políticas.

¿Cuál es la situación de Honduras en este sentido, respecto a Guatemala, por ejemplo, donde el movimiento campesino está planteando una asamblea constituyente? En Bolivia ya vivimos la asamblea constituyente. ¿Cuál es la situación de Honduras en orden al avance de transformaciones reales en políticas agrarias?

— **María Alicia Calle**

Buenas tardes a todos y a todas. Un saludo para aquellas mujeres que están en el campo, y que hoy es nuestro día. Yo quiero decir que todos aspiramos a tener transformaciones en nuestras vidas. No sólo en la Reforma Agraria, sino que también en nuestras vidas. Y los problemas de Guatemala son similares a los de Honduras.

Nosotros tuvimos una Ley de Reforma Agraria en los setenta porque el gobierno, en aquellos tiempos, tuvo miedo de que estaban en guerra Guatemala, El Salvador, Nicaragua. Era un gobierno militar y pensó que Honduras también se podía revelar. Y fue así que quitó las tierras a algunos terratenientes, prestadas en aquellos tiempos. Y nos dio las tierras a los campesinos.

Pero eso también fue un problema porque hay compañeros que tienen 40 o 45 años de poseer tierras que le[s] dieron en aquellos tiempos y todavía no han podido ser tituladas. Eso, para nosotros, es un problema muy grave. Después de los setenta

han surgido decretos para ir paliando un poco la ansiedad de nosotros de tener un título de propiedad. Y eso, pues, ha sido difícil.

Luego, tenemos una Ley de Reforma Agraria. En el 92, vienen los gringos e imponen una Ley de Modernización Agrícola. Esa ley vino a enterrar las causales de afectación que podía haber en nuestra ley, que fue emitida en el 62. Los procesos de Reforma Agraria en nuestro país han sido de dolor, muerte, sangre, presos y muchas cosas. Entonces, es como un reto todavía muy fuerte para nosotros porque ahora, después de 40 o 45 años, han aparecido dueños de las tierras y están desalojando [a los campesinos]. Desalojos brutales ha habido en nuestro país.

Entonces, hemos hecho la lucha, como movimiento campesino. Hemos seguido recuperando tierras, pero también eso ha sido un grave problema para nosotros. ¿Por qué ha sido un grave problema? Porque pensar ahora en recuperar un pedazo de tierra es muerte. Ya no le meten preso [a uno], sino que es muerte. Y la tierra está en [manos de] unos diez o quince terratenientes.

— **Tuffi Aré**

¿Se conocen cifras de la superficie agraria de Honduras? ¿Cuál es porcentaje de propiedad en manos de los grandes empresarios en relación a las comunidades campesinas?

— **María Alicia Calle**

Toditas las tierras que están en la Costa Norte, que son las mejores tierras, el 40 por ciento que es [de vocación] agrícola, le aseguro que está en pocas manos. Nosotros estamos en las laderas. [A] Los campesinos les dieron tierras en las laderas. Los grandes ganaderos, terratenientes, se quedaron en las tierras planas. Esos tienen palma africana, tienen ganaderías, tienen de todo sembrado. Pero nosotros todavía no tenemos un respaldo político, que nos diga a nosotros: “pues esto es de ustedes”.

En 2006 llega un gobierno liberal y nosotros, [en] la primera reunión que tuvimos con él, le dijimos “nosotros, señor, necesitamos que nos titulen las tierras que están ya en las manos de los campesinos”. Él dijo “vámonos a un Decreto”. Y nace el Decreto 18/2008. El mismo titularía unas 50.000 hectáreas, pero con un compromiso: que el gobierno tenía que pagar esas tierras. Luego, viene el Golpe de Estado. Demolieron el Decreto y los campesinos quedaron con las deudas fuertes de la tierra.

Entonces, ahora, ¿qué sucede? [Lo establecido por] El Decreto terminó y los campesinos están volviendo a ser desalojados de sus tierras. Y esas eran las tierras [ocupadas por cerca] de 40 y 45 años.

Bueno, hablando también del tema de nosotras, como mujeres: no tuvimos derecho a un pedazo de tierra en aquel tiempo. Fuimos mujeres que estuvimos en los operativos y ni aun en la historia se escribe que participamos. Y éramos las que estábamos a las cuatro de la mañana al frente de los militares cuando desalojaban los grupos. Éramos nosotras las que enfrentábamos [esa situación], con nuestros hijos. Y ni siquiera se escribe la historia de la participación de la mujer en los procesos de reforma agraria.

Entonces, eso nos ha limitado y nos ha llevado a pensar en que teníamos que organizarnos, como mujeres. Porque al lado de nuestros compañeros varones nunca tuvimos opción de tener ni derecho tan siquiera a que el título saliera a favor de los dos. Entonces, cuando vino la Ley de Modernización Agrícola, los hombres vendieron su tierra y no se acordaron de aquella mujer que les había ayudado a recuperar esa tierra en aquellos tiempos. Los hombres se llevaron las mejores mujeres bonitas que hallaron, una en cada pierna, y con su buen carro porque habían vendido las tierras. Y la mujer chorreada que estaba en su casa, esa no tuvo derecho a nada.

Entonces, por eso nace la organización que se llama Unión de Mujeres Campesinas, y la indignación de nosotras es cuando vemos que nosotros no tenemos derechos. Entonces pensamos en que teníamos que organizarnos. Y estamos dando la pelea por la tierra.

— **Tuffi Aré**

Voy a hacer una ronda final para acabar el coloquio. Quiero preguntarle a Óscar, porque quedó un poco incompleto este tema de la propuesta de aumentar o desarrollar una expansión agrícola que pase de tres millones de hectáreas que hay ahora a trece millones aproximadamente. ¿Qué riesgos trae eso? ¿Qué significa en materia, o no, de un retroceso hacia una política agraria conservacionista, si vale el término? ¿Y, además, qué opina usted del anuncio que nos ha hecho la Diputada de que se estaría gestando una nueva Ley Agrícola [de tierras] en el plazo de tres años? No nos la ha descrito mucho, quizás en la próxima intervención nos [la] podrá detallar. ¿Qué cree usted que debería incorporar esa ley?

— **Oscar Bazoberry**

Bueno, primero, lo de los trece millones de hectáreas es inviable. Físicamente, es imposible de hacer. He sacado un cálculo: habría que deforestar 2.400 hectáreas al día. Imagínate la cantidad de maquinaria, obreros, diésel y todo lo que esto implicaría. Es imposible. No es una propuesta seria.

En segundo lugar, yo creo que lo que nos une a los países que estamos [representados] aquí es que no consideramos que esta vía de desarrollo agroindustrial sea la adecuada. Y esto por varias razones: nos hace más dependientes a las semillas, a las tecnologías, a los mercados. Genera plata, esto es verdad. La forma más fácil de generar plata en nuestros países es implementar agricultura mecanizada, meterle maquinaria, meterle insumos, porque es muy rápido, es un ciclo muy corto de la economía. Entonces, cuando los gobiernos están desesperados, vamos a la agricultura.

Pero tenemos ejemplos como [el de] Paraguay, que fue el país que teóricamente creció más. Sin embargo, yo diría [que] es el que menos se desarrolló. En los índices de pobreza, Bolivia pasaba a Paraguay y éste implementó una política agraria muy agresiva.

En segundo lugar, a los propios, digamos, actores de la agroindustria no les es un buen negocio. Y esto no [lo] estamos hablando muy seriamente. Muchos de ellos terminan quebrados con los bancos, quebrados en sus familias, en sus propias vidas.

Terminan siendo esclavos de las empresas que venden agroquímicos, etcétera. Y al final, todo este daño que terminan haciendo es para tener una camioneta.

Y pasado el tiempo, no es sostenible. No es sostenible ni siquiera en el corto plazo. Entonces, ahí hay un problema muy serio de sostenibilidad. Y, al final, quizás estos [actores] que se benefician menos son los más agresivos. Y esto es curioso: quien mató a Chico Mendes no era un gran empresario brasileño, era un señor que era hacendado.

— **Tuffi Aré**

Es inviable [la expansión agrícola a trece millones de hectáreas] es la respuesta, contundente.

— **Oscar Bazoberry**

Es inviable y es innecesario.

— **Tuffi Aré**

¿Se debería mantener en tres millones [la extensión de tierra destinada a la agricultura]?

— **Oscar Bazoberry**

Yo creo que, históricamente, sí. Somos uno de los países que menos densidad poblacional tiene en el mundo. Estamos entre los 15 con menos densidad poblacional. Tenemos más de cien millones de hectáreas y apenas once millones de personas. [La idea de la expansión agrícola] De seguridad alimentaria, no tiene nada que ver. De soberanía alimentaria, menos, porque nos va a volver más dependientes. En este país, no hacemos un tornillo de tractor. Hacer agroindustria aquí es muy diferente a hacerla en el Brasil. Vamos a terminar siendo dependientes de la tecnología brasileña, de sus semillas, de sus mercados.

— **Tuffi Aré**

¿La alternativa es mejorar la productividad?

— **Oscar Bazoberry**

Depende qué se entiende por productividad. Si por productividad se entiende solamente incrementar volumen por superficie, no creo que sea la alternativa. La productividad tiene que ser medida con una variable muy compleja que incluso vea los riesgos ambientales y los pasivos ambientales que deja la agricultura. Si medimos la productividad, yo estoy seguro, y hay estudios en Brasil y en varios países, [acerca de] que la productividad campesina-indígena es superior a la productividad agroindustrial.

— **Tuffi Aré**

[En cuanto a] La nueva Ley Agropecuaria que plantea la Diputada...

— **Oscar Bazoberry**

Yo quería decirle a la Diputada: hoy Bolivia, y para los que vienen de fuera, tiene

una Ley bellísima. Hay que conocerla. Nosotros tenemos la figura de la Reversión. No es como en el caso de Uruguay o la Argentina o Paraguay, donde hay que pagar millonadas a los empresarios por la tierra. Aquí se puede revertir la tierra por daño ecológico, por problemas laborales, se puede revertir por varias figuras. Y en nuestra Ley la tierra fiscal, del Estado, no se puede volver a entregar en propiedad privada. Nuestra Constitución Política del Estado dice que esta tierra, necesariamente, debe entregarse en título colectivo. Ésta es una Ley excepcional.

Yo no estoy muy convencido, Diputada, de que haya las condiciones políticas para abrir una reforma legal, porque abrir la posibilidad de una reforma legal [implica que] no sabes en qué va a terminar. Y en una de esas sacrificamos algunos avances que nos van a hacer retroceder, justamente en esta perspectiva de ampliar la frontera agrícola. Hoy día Alcides Vadillo nos recordaba que nuestro país tiene una vocación forestal más que agrícola. Y nos daban ejemplos, de alguna manera, cómo haciendo un buen uso de nuestros recursos forestales quizás nos beneficiamos más como país que poniéndolos a disposición de la agroindustria y de los cultivos de soya y otros. Que [en ese ámbito] no somos competitivos si nos ponemos a competir con el Paraguay, con la Argentina, con el Brasil.

No tenemos condiciones físicas por más que hagamos carreteras, pongamos trenes. Si no nos inventamos un río para sacar [la producción] por buques, no tiene sentido. Vamos a subvencionar la producción de soya para poder salir al mercado internacional.

— **Tuffi Aré**

Diputada María Luisa Patiño, usted ha escuchado el criterio en relación a este objetivo de expandir la frontera agrícola de tres millones [de hectáreas] a trece, lo ha planteado el gobierno actual en función de consolidar la seguridad alimentaria. El señor Bazoberry considera que es inviable la propuesta, que mejor sería mantener la superficie actual y buscar otro tipo de alternativa. Esto de seguridad alimentaria y de soberanía [alimentaria] a veces, más bien, se pone en riesgo, para una población de más de diez millones de habitantes. ¿Cuál es su criterio al respecto?

— **María Luisa Patiño**

Bueno, creo que, hermano, no hay que ser mezquino ni egoísta. Las transformaciones en Bolivia, gracias a las reivindicaciones sociales para nosotros, más que todo como mujeres, el empoderar el acceso a la tierra, esa es nuestra visión estratégica, más o menos, para poder trabajar en una frontera agrícola. No en una seguridad alimentaria, sino en una soberanía alimentaria, donde se diversifique la agricultura ecológica y orgánica.

A veces no creer es términos de complejo y yo le voy a decir: las grandes soluciones están en hombres y mujeres. Antes, nosotros como mujeres protestábamos en las calles. Hoy, hacemos las propuestas, que no es un término de complejos, sino que tiene que ser un avance a transformaciones políticas, sociales y territoriales. Y para nosotros es bien importante.

Y creo que la solución va a llegar transformando este Estado. Proponiendo artículos que vengán implementados a la Constitución.

— **Tuffi Aré**

Diputada, entonces, usted ve viable el aumentar de tres a trece millones de hectáreas [la frontera agrícola], sin ningún tipo de riesgo.

— **María Luisa Patiño**

Obviamente, no estamos aquí para tener complejos y decir “no, no va”. Tenemos que ser en un término que avancemos más que todo, y ver realidades y transformaciones en un estado [en el] que ya hemos avanzado. Y por eso yo le digo: en la mayor parte de lo que avancemos en la Asamblea, estamos alrededor del 50 por ciento de mujeres, campesinas más que todo, viendo realidades comunes. Porque nosotros vamos a generar una construcción agraria. No una reforma.

Por eso es que queremos implementar [esta propuesta]. Y desde la base campesina, desde el liderazgo campesino, desde la visión campesina, anteriormente había desigualdades. Hoy, queremos la igualdad para todos y todas.

— **Tuffi Aré**

Óscar, si quiere usted complementar o replicar algo, le ofrezco el micrófono. Si no, pasamos a Telma nuevamente, para una última intervención. Telma, usted ha hablado de una demanda muy puntual, que es la asamblea constituyente en Guatemala. ¿Cuál sería la principal bandera de lucha de las mujeres campesinas de Guatemala para incorporar en esa asamblea constituyente, sobre todo [en lo] vinculado al tema tierra?

— **Telma Cabrera**

Bueno, dentro de esto, el principal [tema] es la tierra, porque hay marcos jurídicos que están establecidos en papeles, pero no se cumplen. Específicamente, [nuestro objetivo] va enfocado hacia la lucha legítima por la tierra, porque vemos que es la necesidad. Ahora, en mi país, hay mucha emigración, hay personas que nos exponemos a trabajar en las fincas, a dar nuestra mano de obra barata, a la sobreexplotación. Y hay una desintegración por toda la emigración a otros países. Hay más de cuatro millones de personas de Guatemala que están en Estados Unidos y, bueno, unos alcanzan [a] llegar y [a] otros les están deportando. Entonces, nosotros vemos que tenemos que partir del tema de la tierra.

Otros emigran de la comunidad a la ciudad a exponer sus vida[s] en la venta informal, ustedes escucharon en las noticias lo que acaba de acontecer en Guatemala, en [la colonia] Cambray 2, que hubo un deslave y murieron centenares de personas.

Entonces, es un problema muy complejo [el] que nosotros estamos viviendo en Guatemala y por eso tenemos que ver un horizonte: cómo construir a través de un proceso a largo plazo. Nosotros estamos claro[s] de que esto va a llevar procesos de [largo] tiempo, pero si nos unimos, va a partir de la organización del pueblo.

— **Tuffi Aré**

¿Qué es lo que obstaculiza esa unidad que usted está planteando en este momento?

— **Telma Cabrera**

Lo que obstaculiza la unidad es el protagonismo. También la cooptación de líderes de los movimientos. Y quiero decir de una vez con nombres y apellido, porque en [relación a] esta coyuntura que se dio en mi país, aquí estamos organizaciones de Guatemala, y por eso tengo que decir con nombre y apellido. En este contexto, CONIC, Coordinadora [Nacional] Indígena y Campesina, fue cooptado por el gobierno y presupuestada con 15 millones de Quetzales. El Sindicato de Salud, en este caso [a cargo de] Luis Lara, también fueron cooptado por el Gobierno. También Nery Barrios, de la UASP [Unión de Acción Sindical y Popular]. También dentro de esto [está] Joviel Acevedo, del Magisterio.

Entonces, eso no permite llegar a una unidad, porque también éstos [dirigentes y organizaciones] tenían bases en las comunidades. Esto contamina también desde las comunidades para llegar a una unidad. Puedo puntualizar: con las otras organizaciones, nosotros somos miembro de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas, CNOC. En este caso, los que somos miembros hasta UVOC [Unión Verapacense de Organizaciones Campesinas] y los Xinkas. Las organizaciones se fueron de la Coordinadora cuando vieron que ya no había *pisto* [dinero]. Entonces, cuando se persigue el dios dinero, no se logra esos cambios.

Si vamos a dejar eso y vamos a pensar en una transformación y en ese amor al prójimo, entonces vamos a caminar. A pasos lentos, pero seguros[s]. Entonces, esos son los problemas y dificultades que puedo decirle y ratificar dentro de la lucha en Guatemala. Pero tenemos fe en que esto va a caminar. Independientemente de nuestras diferencias, pero si apuntamos a ese proceso, como sea vamos a llegar, nosotros, los pueblos de Guatemala.

— **Tuffi Aré**

Muchas gracias, Telma. Vamos finalizar con la última intervención de María Alicia Calle, de Honduras. Usted nos contaba que ha habido un retroceso en términos del acceso y control de la propiedad de la tierra por parte de los movimientos campesinos e indígenas en Honduras, porque se han dado situaciones de despojo.

Yo quisiera preguntarle, dado que el título del coloquio es “La acción de las comunidades campesinas e indígenas frente a los procesos de transformaciones agrarias”, precisamente, ante esta situación de despojo, ¿cuál es la estrategia, cuál es la acción que han tomado o piensan tomar las comunidades indígenas y campesinas en Honduras?

— **María Alicia Calle**

Bueno, nosotros tuvimos una decadencia fuerte cuando se da el Golpe de Estado, en el 2008. El sistema utilizó ese momento para dividir [a] las organizaciones. Y eso fue lo que permitió que siguiera el problema y que hubiera la debilidad para que el gobierno hiciera lo que ha hecho con nosotros. Pero ahora surge un movimiento que se llama “Los indignados”. Estamos indignados en Honduras. Hacemos las marchas, nos reunimos 15 mil, 20 mil personas. Y estamos dando la pelea por todos los problemas. Estamos peleando por una Ley de Transformación Agraria, que la tenemos en el Congreso hace cuatro años.

— **Tuffí Aré**

¿Quiénes componen “Los indignados”, qué sectores?

— **María Alicia Calle**

[En] “Los indignados” están los jóvenes, las organizaciones campesinas y la sociedad civil entera. Entonces, hay a esperanza de que un día vamos a reivindicar nuestros derechos y nuestras acciones en mi país.

— **Tuffí Aré**

Bueno, hemos llegado al final de este coloquio. Agradezco a Óscar Bazoberry, a la Diputada María Luisa Patiño, a la señora Telma Cabrera y también a María Alicia Calle.

Como ustedes han visto, ha sido variopinto. Hemos tenido una mirada nacional con discrepancias evidentes que han surgido en relación a la expansión agrícola, y a la visión de implementar una nueva Ley Agraria. Ustedes tendrán la mejor lectura de este debate, que creo que se ha dado por primera vez. Yo no sabía que se estaba gestando una nueva Ley Agraria en Bolivia y, bueno, vamos a tratar de seguir desarrollando esta noticia en algún momento.

Y por supuesto, hemos tenido esta mirada panorámica a la actualidad política en Guatemala a través de Telma, esa demanda de una asamblea constituyente, que es la principal bandera de lucha de los sectores campesinos en Guatemala, para rematar con lo que nos manifiesta María Alicia Calle de Honduras, con este surgimiento de un movimiento que se llama “Los indignados” para intentar pasar de la protesta al empoderamiento.

Son, en términos generales, las rápidas conclusiones de este coloquio. Gracias a los organizadores. Hasta pronto.



CLAUSURA



Fernando Eguren

Representante del Comité Regional de la Coalición Internacional de la Tierra - América Latina y El Caribe

Creo que este panel, en el que ha habido una mayoría de mujeres, ha sido un interesante final del Foro. Creo que [las y los participantes] han expresado, y además con mucha pasión, qué es lo que se está viviendo hoy día alrededor del tema de la tierra [y de] la reivindicación de los derechos de las mujeres.

Quiero informar para los que no forman parte de la Coalición Internacional de la Tierra que, junto con la Fundación Tierra y gracias a la acogida de esta universidad, éste es el cuarto día de discusiones. Desde el día lunes los asociados a la Coalición Internacional de la Tierra, que somos más de 40 en América Latina, hemos tenido reuniones en las cuales hemos informado qué es lo que hemos hecho en los últimos tiempos y qué es lo que tenemos hacia adelante como desafíos. Se ha puntualizado el interés alrededor de la tierra, en seguir trabajando en el tema de derechos de la mujer, [y] los derechos de los jóvenes.

Hemos discutido el tema de las opciones de seguridad alimentaria o de soberanía alimentaria y la constatación es que la tierra, así como desde hace siglos, sigue siendo uno de los problemas centrales en nuestras sociedades. Problemas que a veces son resueltos surgen nuevamente bajo otras facetas. Me parece que una de las cosas más importantes, en los sucesivos análisis que hemos hecho en los días pasados y los que se han hecho hoy, es que nos damos cuenta de que, a pesar de las diferencias, hay problemas que atraviesan a todos nuestros países y que están vinculados a procesos supranacionales, a tendencias globales.

Eso hace que sea muy importante la existencia de instituciones como la Coalición Internacional de la Tierra porque los problemas que tienen origen [en cada país] o son reforzados por las tendencias globales, necesitan respuestas no solamente nacionales, sino también respuestas supranacionales. La sociedad civil tiene que sobrepasar los niveles nacionales para enfrentar estos grandes problemas que no solamente se pueden resolver a nivel de los gobiernos, sino que tienen que resolverse en ámbitos más grandes.

Con esto, de parte de la Coalición, estamos muy agradecidos además al pueblo de Santa Cruz, a Bolivia, que nos ha acogido. Y quiero recordar que la primera asamblea global de la Coalición Internacional por la Tierra [realizada] fuera de Roma (las primeras se realizaron en Roma, donde está la Secretaría Ejecutiva) con más de 60 países fue precisamente aquí, en Santa Cruz el año 2004. Entonces, [éste] es un retorno, ya no de todos los asistentes aquella vez, pero sí de todos los países hermanos latinoamericanos, y [tenemos] el gusto de vernos nuevamente aquí.

Muchas Gracias.



Gonzalo Colque
Director de la Fundación Tierra

Muchas gracias por quedarse hasta estas horas.

Ha sido una jornada larga y rica. Hemos querido traer este Foro de la Tierra no sólo como Fundación Tierra, sino junto con la Coalición Internacional de la Tierra, a la región de Santa Cruz para estar en diálogo y contacto con el pueblo cruceño. También hemos trabajado para [realizar] este Foro cruceño con OXFAM, una organización internacional muy importante que trabaja en estos temas desde hace muchísimos años, y con la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno. Entre las cuatro instituciones hemos hecho un gran esfuerzo y, como organizadores, estamos muy satisfechos con los resultados y con todo lo que se ha dicho en esta mesa.

Solamente a manera de redondear algunos temas. ¿El porqué del Foro de la Tierra? Varios expositores ya [lo] han dicho, y me permito resumir algunas ideas.

Creo que vivimos tiempos de transformaciones agrarias, en los últimos 20 años por lo menos, que no tienen precedentes desde la Revolución Industrial del siglo XVII y la Revolución Verde de la mitad del siglo pasado. Entonces, tenemos que prestar atención a esto que está sucediendo en tan corto tiempo: cambios tan rápidos que tienen efectos sobre el medioambiente, sobre la gente, sobre los sistemas productivos, sobre lo que consumimos como población urbana y rural.

Algunos hablan, incluso, de un nuevo régimen agrario que estaría caracterizado [de la siguiente manera]:

1. Por una rápida mercantilización de tierras y expansión de las zonas de cultivo. Si no, cómo nos explicamos que las cinco zonas de expansión que están alrededor de la ciudad de Santa Cruz, en tan pocos años, se hayan transformado en un área donde todos los días crecen cultivos. Es un fenómeno muy reciente y no es parte de [lo que se podía esperar considerando] la historia boliviana [agropecuaria].
2. Por el control del negocio de la agricultura por compañías multinacionales. Algunos expositores mostraron cifras y datos. En el caso de Santa Cruz, uno de los cultivos más importantes de exportación es la soya, pero el 90 por ciento del acopio y la exportación es controlado solamente por cinco compañías multinacionales. Ésa es, creo, otra característica muy importante [de este modelo] a la que hay que prestar atención y, obviamente, hay que trabajar sobre estos temas.

3. Por la anulación del papel productivo y económico de las mayorías rurales, de lo que llamamos las poblaciones campesinas, indígenas. En un evento similar [celebrado] en la ciudad de La Paz, un expositor decía “El campesino se va del minifundio al minibús”, en la idea de que el campesino dejaba de ser agricultor y se integraba al mercado [[laboral] informal en los centros urbanos. Algo así está pasando. Tenemos campesinos “a medio tiempo” hoy en día. Gente que tiene [tierra] y vive en territorios indígenas originarios, en las TCO que tenemos en Bolivia, pero muchos están empleándose y ganándose la vida no mediante el uso y aprovechamiento de su territorio, sino en los centros urbanos, como sabemos.

Entonces, creo que hay que prestar atención a estos temas por estas razones. Son cambios que traen consigo impactos socio-ambientales, conflictos, avasallamientos (ésta es una de las razones por la que uno de los dirigentes campesinos que debía estar en esta clausura no está: fue a atender un problema de asentamiento, de gente que quiere acceder a tierras de manera directa, tomándolas).

¿Por qué hacemos [el Foro] en Santa Cruz?

Nosotros creemos que es muy importante que sea en este departamento [porque], en primer lugar, gran parte de la dinámica y del crecimiento económico en esta zona es el motor del desarrollo en Bolivia, [y] se debe al crecimiento de la agroindustria. En segundo lugar creo que, si esto es así, en una sociedad como ésta, en el pueblo cruceño, debemos incubar, hacer crecer y desarrollar el debate agrario desde distintas perspectivas, desde distintos actores, pero particularmente con inclusión de las universidades. Volver a la cuestión de estudios agrarios es muy importante en una zona como ésta.

Finalmente, ¿por qué hacemos [el Foro] con expositores de América Latina?

Porque, al igual que en otros países, todo este proceso que está sucediendo, que estamos viendo día a día en Bolivia, no es un hecho aislado, sino [que] sus causas principales, los conductores de estos cambios, son fuerzas globales que todavía tenemos que entender, y no sólo entender sino relacionar con los cambios que a nivel nacional estamos viendo.

Y como mensaje final, recupero una de las frases importantes que escuché decir acá a un dirigente del sector campesino indígena que ha expuesto y señalado lo siguiente: “Nosotros no estamos en contra del crecimiento, del desarrollo económico, sino en contra de la desigualdad que a pesar del crecimiento se genera entre ricos y pobres”. Creo que eso es fundamental entenderlo porque ¿de qué sirve tener crecimiento y desarrollo económico si esto trae mayor desigualdad entre ricos y pobres? No por nada, de los 15 países más desiguales del mundo, 10 están en América Latina, y algo tenemos que hacer.

Sea el tema agrario o sea otro tema económico, tenemos que pensar y trabajar incluyendo el tema de la desigualdad y cómo cerrar la brecha entre los ricos y pobres. Creo que eso es un gran desafío para autoridades del Estado, para la sociedad civil, para gente que está vinculada a los gobiernos regionales. Y ese es el mensaje que queremos dejar. Con eso estamos muy satisfechos y agradecidos por su participación. A quienes han venido de otros países, muchas gracias por su esfuerzo. Con estas palabras cerramos este evento.

El acceso seguro y equitativo a la tierra para la población rural pobre es, todavía, una problemática vigente en América Latina y El Caribe. Aunque en algunos países se avanzó en la búsqueda de soluciones mediante el diseño y promulgación de normas y políticas que favorecen los derechos de campesinos e indígenas sobre la tierra, en los hechos estos sectores no se benefician puesto que los estados no asignan el presupuesto necesario para la implementación de estas disposiciones. En otros países estas normas se han convertido en fuente de contradicción con las visiones y políticas favorables a los sectores extractivos como el minero y el de hidrocarburos, y con los procesos de concentración y extranjerización de la tierra. En este contexto las organizaciones de base campesina e indígena ven limitadas las posibilidades de acceso a la tierra de sus afiliados.

Este documento reúne las visiones y análisis sobre la problemática rural y agraria, correspondientes a especialistas y representantes de instituciones estatales y de una variedad de organizaciones de base campesina e indígena, provenientes de 16 países, que se reunieron en el “Foro de la tierra 2015. Gobernanza de la tierra y acción campesina e indígena en contextos de transformación agraria”, realizado en Santa Cruz de la Sierra – Bolivia en octubre de 2015

ISBN: 978-99974-821-9-8



9 789997 482198

